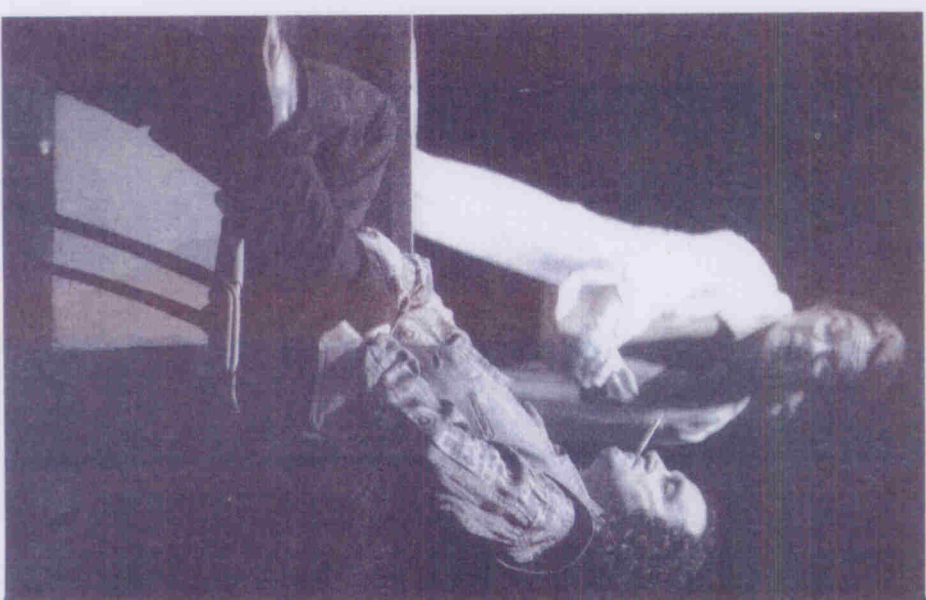


TABA@000001111



de

Javier Berger

AUTOR.- Esto sí que es mínimo.
FUNCIONARIO.- Son 49266.
AUTOR.- Upe, ¿aceptan tarjeta?
FUNCIONARIO.- Sí.
AUTOR.- Aquí tiene la mía. Lea: jberger@mixmail.com ¿Bonita, eh?
Hasta otra.

(El funcionario de correos se queda mirándola y el autor sale)

TABACOOOOO!!!!

(Consulta del psicólogo. Un conductista benévolo modificador de conductas y hábitos mal allegados. Socio honorífico del club Amigos de la Tolerancia)

PSICÓLOGO.- Adelante.

ÉL.- Muy buenas.

PSICÓLOGO.- Señor...

ÉL.- Piñillo, pero puede llamarme Andrés.

PSICÓLOGO.- Tome asiento.

ÉL.- Prefiero un cigarro.

PSICÓLOGO.- Lo lamento, pero en la consulta no está permitido. Pero si lo necesita o cree que la prohibición le va a generar algún conflicto...

ÉL.- No, no, no se preocupe. Ha sido un impulso. *(Saca un piñillo)*

PSICÓLOGO.- De acuerdo. ¿Qué desea conseguir en mi consulta?

ÉL.- Dejar de fumar. *(Ya con el cigarro en la boca)*

PSICÓLOGO.- Primero, no encienda ese cigarro. *(Se lo tira)*

ÉL.- ¿Qué hace? ¿Qué hace, loco? Usted no entiende nada.

Quiero dejarlo, pero humillar a mi querida nicotina de esa manera no es humano. ¡Asesino! Cuando veo un cigarro, se me altera el pulso y no puedo evitar lanzarme a los pies de la Santa nicotina y don alquitrán. Ayúdeme doctor, tengo un problema.

PSICÓLOGO.- Bien, no se preocupe. Darse cuenta de que la conducta a modificar es problemática es el primer paso para poder cambiarla. Bien, le haré unas preguntas para saber la frecuencia de su conducta.

ÉL.- ¿Preguntas?

PSICÓLOGO.- Sí, una especie de test.

ÉL.- ¿Eso es como un examen? No sabré hacerlo. Me pondré nervioso y tendré que fumarme un cigarrillo.

PSICÓLOGO.- Tranquílcese, respire hondo.

ÉL.- No podré.

PSICÓLOGO.- Calmese.

ÉL.- Un cigarrillo rubio.

PSICÓLOGO.- Siéntese.

ÉL.- *(En lo suyo. Salta a la mesa y adopta una extraña*

postura) No necesito ese cigarro, no necesito ese cigarro, no necesito ese cigarro, no necesito ese cigarro, ¡un cigarro!, ¡un cigarro!, ¡un cigarro!!!

PSICÓLOGO.- ¡Cállese y siéntese!

(El doctor lo baja de la mesa. Él, asustado, se sienta como un niño de escuela, el doctor saca un peine y le repasa con meticulosidad la raya del pelo)

PSICÓLOGO.- Bien, responda con sinceridad. No hay respuestas buenas ni malas. *(Enciende una grabadora)* Señor Andrés Pitillo. Respuestas al test de tolerancia de...

ÉL.- ¿Qué hace? ¿Grabar? No, no, no y no. Está usted equivocado.

PSICÓLOGO.- No se ponga nervioso. Tan sólo registro sus respuestas en una grabadora.

ÉL.- Soy un tipo sensato, pero en esto soy intransigente. Ninguna grabación. No me deja respirar. Seguro que usted la escucha con sus amigotes en su casa para reírse de mí. O la envía por internet, que sé que se hacen esas cosas ahora y todo el planeta podrá escuchar mis sollozos. No, no y no. Y en esto no hay discusión.

PSICÓLOGO.- Tranquilo.

ÉL.- Un cigarro.

PSICÓLOGO.- No debe.

ÉL.- Aire, me falta aire.

PSICÓLOGO.- Tranquilo.

ÉL.- Un cigarro.

PSICÓLOGO.- Respire.

ÉL.- Un momento. *(Saca de su bolsillo un caramelo, lo pela, y se lo toma)*

PSICÓLOGO.- Eso está mejor. La glucosa del caramelo le hará sentir...

ÉL.- Un momento. *(Toma otro caramelo)*

PSICÓLOGO.- Ahora podemos continuar con...

ÉL.- Un momento. *(Toma otro caramelo. Otro. Otro. Otro y otro. Con todos en la boca suspira)* Ahora sí.

PSICÓLOGO.- ¿Pero qué diablos?

ÉL.- (Con la boca llena) Farmeño do nogotoina.

PSICÓLOGO.- ¿Qué dice?

ÉL.- Farmeño do nogotoina.

PSICÓLOGO.- ¿Qué?

ÉL.- Un fomeneto. (Gesto de que espere. Él comienza a masticar todos los caramelos en su boca. Con gran ruido, espumarajos de saliva y placer nicotínico)

PSICÓLOGO.- No haga eso por favor, no lo haga, no lo haga.

(Él no escucha nada y sigue a lo suyo)

PSICÓLOGO.- Me da dentera, oh, dios, pare, pare.

ÉL.- ¿Fqué?

PSICÓLOGO.- ¡No mastique!!!

ÉL.- ¿Fqué?

(Él termina el último caramelo)

PSICÓLOGO.- Gracias al cielo.

ÉL.- Perdone, pero cuando mastico caramelos de nicotina me aislo del mundo. ¿Qué me decía?

PSICÓLOGO.- Nada. Olvídelo. ¿Está mejor?

ÉL.- No es lo mismo que un cigarrillo, pero...

PSICÓLOGO.- Empecemos.

ÉL.- Cuando usted quiera. Dispare.

PSICÓLOGO.- El test de tolerancia de Fagestrom se compone de...

ÉL.- ¿Lo conoce?

PSICÓLOGO.- ¿Cómo?

ÉL.- ¿Que si es amigo suyo el señor como se llame? Nada, pensé que como llevaba su nombre quizás lo conocía, y sino por qué iba a tener usted un examen suyo, ¿no? Porque un test es como un examen. Y si es así será mejor llamar al señor como se llame y que él me haga las preguntas. ¿No?

PSICÓLOGO.- Él sólo hizo el cuestionario. Cualquiera puede responder.

ÉL.- Entonces, yo no soy necesario. Me lo llevo a casa y tranquilamente se lo rellena mi hija.

PSICÓLOGO.- No sea absurdo. Cállese y responda.

ÉL.- Lo lamento, parece que le estoy molestando, le aseguro que no era mi intención. Adelante con esa primera pregunta. Lo único que pasa es que estoy muy nervioso.

PSICÓLOGO.- Responda con sinceridad. ¿Cuánto tiempo transcurre desde que se levanta hasta encender el primer cigarrillo? ¿Menos de treinta minutos o más de treinta minutos?

ÉL.- Ni lo uno ni lo otro, verá usted. Yo me pongo el despertador a las cuatro de la mañana para fumarne un cigarrillo y me vuelvo a acostar y luego al despertarme para ir al trabajo me fumo otro. Así que el primer cigarrillo no sé cuál es. Ve como no iba a ser tan fácil.

PSICÓLOGO. - Está bien.  Tiene dificultades para no fumar en lugares donde está prohibido (por ejemplo, en la iglesia, en la biblioteca, el cine)?

L. - No, ninguno. Ver soy ateo, compro libros por correo y eso de estar cien personas mirando la pared a oscuras me parece una imbecilidad. Vaya, ésta la he respondido bien,  no?

PSICÓLOGO. -  Qué cigarrillo le costará más suprimir?  El primero de la...

(l ha sacado una caja de parches. Y tranquilamente va pegándolos en su cuerpo)

L. - Siga, siga, no se corte.

PSICÓLOGO. -  Cuántos cigarrillos fuma al día?  Menos de 15?  De 16 a 25?  26 o más?

L. - Ahora me fumara uno. Debería fumarme un parche de estos, quizás así... No s,  cuántos cigarros hay en un paquete?

PSICÓLOGO. - 20.

L. - Pues, de ocho a diez.

PSICÓLOGO. - Pero eso no es demasiado. Es una conducta poco frecuente.

L. - Paquetes, paquetes, de ocho a diez paquetes.

PSICÓLOGO. - Santo Dios,  fuma más durante las primeras horas de la mañana?

L. - S, las primeras de la mañana, tarde y noche, porque las segundas de la mañana son las primeras de la tarde y las segundas de la tarde las primeras de la noche y las,  le dije lo del cigarrillo de las cuatro de la mañana? Sí, pues eso.

PSICÓLOGO. -  Cuál es el nivel de nicotina de su marca actual?

L. - Marca actual: Super alquitrán, nicotina para machos.

PSICÓLOGO. -  Inhala el humo?

L. - Hasta el de los camiones.

PSICÓLOGO. - Bien, hemos terminado.

(l saca un chicle de nicotina y lo mastica)

L. -  He aprobado?  Me he portado bien?

PSICÓLOGO. - Pase mañana.

L. - Genial, me siento genial. Toda la consulta hablando de tabaco y yo sin fumar. Hasta mañana. Me voy a encender uno a su salud. *(Pausa)* Ah, es broma.

(Sale buscándose el tabaco y antes de salir ya se ha encendido un pito)

TELÓN